



# Platicabulo Kosmiano

Free Expression Workshop

FEW-201000000000519

Kosmialand

## Tolemias Magna Peccata



La Pasión de Prisciliano  
O la importancia de los Huesos...

§

*“En el ancho país de Arcadia  
existe Jegea, donde soplan dos  
vientos; los fuerza el hado, y  
golpean a contragolpe, dolor sobre  
dolor; allí yace el hijo de  
Agamenón: la tierra nutricia le  
tiene. Si le llevas contigo, serás  
vencedor de Jegea”*

Oráculo de Delfos (Según  
Herodoto [los huesos eran los de  
Orestes])

§

N’a lonxana terra onde morre o  
Sol, alí onde as fontes d’o mar  
conxuran suas correntes augas,  
alí dorme ceibe o fillo d’o Ceu,  
o manciñeiro q’apacigua ó trono,  
o que vince a forza d’o lóstrego.  
E así, o verbo faceráse ossos,  
E así, os ossos volveranse mito,  
Aló n’as bretemosas terras d’o  
longo olvido

Oráculo de Nemenzo

§

*Herru Sanctiagu  
Grot Sanctiagu,  
E ultreja e suseja!  
Deus adjuva nos!*

Códice Calixtino



www.platicabulo.com

Durante unas caminanzas por el “camino del norte”, desde Ribadeo a Compostela de San Iago, nos encontramos Belén y Yó con un peregrino que venía caminando desde la ciudad alemana de **Trier**...; Bernhard, un gigantón de dos metros y equipado con una mochila que parecía una torre normanda siempre se nos adelantaba a velocidad inconcebible en alguien que no fuera caballo, saludando con un *auf wiedersein* entre burlón y esperanzador de vernos en la siguiente parada; fue luego, en una de las pausas de etapa, que nos contó sobre su procedencia y como planea recorrer el mundo Tierra a pie, de allí la prisa. El nombre “Trier” me sonaba conocido, pero al principio no atiné a relacionarla con la vieja Augusta **Treverorum**...

Pues sí, el **Saar** y el **Mosela** confluyen en un punto muy cercano a la ciudad de Tréveris (tierra de los célticos *Treverer*), lugar donde allá por el año 385 fue sacrificado el Gallego Prisciliano, cristianizador de Gallaecia, el primer “hereje” de gran relieve siquitrillado por la “Catholica Ecclesia”, que para entonces tenía como jerarca máximo a Máximo, emperador hispano que se había ganado el puesto mediante un golpe de estado; estamos hablando de finales del siglo IV de la E.C., cuando la figura del Papa todavía no había sido creada (León I, 1er papa 440). Los acusadores fueron: el obispo Idacio de Emerita Augusta (Merida) y el obispo Itacio de Ossonoba (Faro). Seguramente movidos por la envidia por su éxito como predicador de la doctrina cristiana, este par de sicofantes le acusaron de “maleficium” (magia, brujería...), logrando que le sentenciaran a morir degollado, a pesar de las protestas de Martin de Tours, Ambrosio de Milán y Sirico de Roma, Obispos. Para los gallegos de entonces, Prisciliano fue un Mártir, por tanto un Santo, y eso debe seguir siendo para los Gallegos de ahora. Parece ser que un grupo de sus discípulos trasladaron sus restos a Iria Flavia, su presunta patria chica, siguiendo aproximadamente el camino que los peregrinos Celtas habían tomado desde muy antiguo para llegar al remotísimo lugar donde se alzaba el “Ara Solis” (lo que ahora llaman costa d’a morte [d’a morte d’o sol]), usando como mapa a la celestial “Vía Láctea”. Y allí descansó Prisciliano, mientras a los amos Romanos siguieron los Suevos amos, y a éstos los Visigodos, plus la invasión Agarena que en 711 comenzara... Más de quinientos años transcurrieron, y Prisciliano en su Iria Flavia quieto seesteaba, hasta que un buen día, el milagro a punto de devenir estaba, y entre Paio y Teodomiro, de su profundo sopor de siglos le sacaban...

El **Sar** y el **Sarela** son los nombres de los ríos que avenan las aguas que se escurren de los montes que rodean “Liberdonum”, la colina sobre la que se asienta la actual “Compostela de San Iago”, donde un buen día de 829 Teodomiro, Obispo de Iria Flavia, ‘certificó, sin ningún rubor o género de duda’, la autenticidad de unos restos humanos allí ‘descubiertos’ como los del apóstol **Iacobi** (Yaakob Bar Zebdí), uno de los doce compañeros del llamado Xristos, que había sido sacrificado en Jerusalén en el año 42. Teodomiro tenía sin duda un proyecto ambicioso, y en su poder tenía los restos de un auténtico héroe Gallego; y bien sabido es que la posesión de las reliquias de un ‘héroe antepasado’ siempre ha sido un poderoso agente de inspiración para las grandes gestas de los pueblos, pero el poder del aura de Prisciliano no bastaba para el grandioso proyecto de Teodomiro, hacía falta un héroe de nivel global; a mano y sin destino estaba **Iago**, apóstol del Cristo, a quien rumores fabulosos relacionaban con la tierra y la obra del nativo, así que...

Y así, hete allí qué, la sustancia objetiva de Prisciliano el Gallego, más la esencia subjetiva de Yaaqob el Nazareno, se alearon por la alquimia genial de Paio y Teodomiro, para fundar el mito duradero: ¡**Santiago**!. Prisciliano, maestro del verbo arcano, y Iago, enviado por destino a ocupar un cargo peregrino, ambos a Compostela llegaron por buen camino, camino de estrellas, con rumbo fijo y mítica encomienda. Hueso Gallego, Alma Semita, Sangre Mestiza, Norte de todos los Caminos, esperanza infinita de todos los sufrientes y oprimidos. Sí, también el caciquismo rancio que cierra España a las ideas frescas y renovadoras le hizo tirano corta cuellos, genio militar de arisca estirpe, caricatura bárbara, triste estampa... *Ultreya Bernhard, Buen camino!*

Xerón Tolo

Julio 25, 2010

D.R. © WeFFeW - platicabulo@gmail.com

Ser Mejor para servir mejor